

edward hirsch
gabriel: un poema



kriller71 ediciones

kriller71 ediciones / colección poesía

director de la colección

aníbal cristobo

consejo editorial

carlito azevedo, edgardo dobry, ezequiel zaidenweg
y veronika paulics

asistente editorial

marina miravet cristobo

imagen de portada

robin cracknell

www.robincracknell.com

isbn

978-84-948089-6-8

depósito legal

B 22330-2018

kriller71 ediciones

kriller71ediciones.com

info@kriller71ediciones.com

© de la traducción, aníbal cristobo, 2018

© de esta edición, aníbal cristobo, 2018

Todos los derechos reservados.

edward hirsch

gabriel: un poema

prólogo de veronika paulics

traducción de aníbal cristobo



kriller71 poesía #37

una noche de agosto
por veronika paulics

Yo no sabía que el trabajo del duelo
Era un parto en la oscuridad
Nos llevamos a nosotros mismos dentro

tomo a gabriel en las manos. sé que es una elegía. sé que es un largo poema. sé que lo ha escrito un padre para su hijo muerto. no sé nada más. comienzo a leerlo, con miedo a que los adjetivos me hagan llorar. casi no hay adjetivos, pero ni siquiera así dejo de emocionarme. las lágrimas. conmovida desde el comienzo hasta el fin. quiero saber. leo para estar con gabriel y con su padre. leo para recorrer mis propios duelos. setenta y seis poemas. uno por página. y que casi se unen. en cada poema veo stanzas. las que dante eligió para su descenso a los infiernos. el infierno: la muerte de un hijo.

una elegía. el héroe es ese hijo. esa persona común, esa persona *uno-más* y, sin embargo, única y tan especial para quienes la conocemos, para quienes somos su padre, su madre. el hijo. este conocido desde siempre y para siempre desconocido.

todo esto está en el poema.

esto es gabriel: un poema. y más. mucho más.

una noche de agosto de 2011, mientras el huracán irene amenazaba nueva york, gabriel salió para encontrarse con unos amigos. acabó en una fiesta en nueva jersey; de la fiesta a un bar, en el bar, bebidas y drogas. gabriel se encontró mal. una ambulancia lo llevó a un hospital donde murió poco después de las seis de la mañana, de un paro cardíaco.

durante tres días, su padre y su madre no supieron nada de él. con todo lo que el huracán había provocado en la ciudad, la policía no estaba disponible para buscar a un muchacho de 22 años amante de la vida nocturna. su propio padre fue siguiendo las

pistas del hijo, vagando de un sitio a otro, hasta encontrarlo en la morgue de un hospital.

el padre, edward hirsch, poeta que a lo largo de su vida había leído cada día un libro de poemas o, al menos, un poema, después de eso, no podía seguir leyendo.

“Creo que las antiguas culturas incorporaron la muerte en la experiencia vital de una forma más natural que nosotros. Al enfocarnos obsesivamente en la celebración, en la juventud, nuestra negación de la muerte hace que para quienes están de duelo sea más difícil encontrar un espacio para ese duelo. Hay una gran diferencia entre depresión y duelo. La depresión es un sentimiento sin causa. El duelo tiene una razón. Muchos de nosotros cargamos la muerte con nosotros. No deberíamos avergonzarnos de ello.”

(Edward Hirsch)

durante un año, hirsch no hizo más que reunir, en una suerte de dossier, todo lo que sabía y que podía saberse sobre gabriel. este *todo* incluye documentos oficiales, como el resultado de la autopsia, por ejemplo, pero principalmente los relatos de familiares, amigos y conocidos que habían convivido con gabriel, que describen hábitos, trayectorias, anécdotas de su vida, su forma de ser y vivir, al mismo tiempo que hirsch repasa todos sus propios recuerdos y dudas y búsquedas en su relación con el hijo. a lo largo de ese año de luto, el dossier fue constituyendo de algún modo el contorno de ese hijo que ahora está muerto.

a partir del dossier, y del propio proceso de construcción de ese dossier, nace esta elegía a gabriel, un muchacho inquieto a quien desde niño le habían diagnosticado varios síndromes del espectro autista y trastornos de desarrollo, que se convirtió en un joven irreverente, rebelde, impulsivo, pero dulce y bien humorado. cada poema revela poco a poco su historia, desde pocos días después de haber nacido, sus dificultades de adaptación, su búsqueda de autonomía, así como la postura reluctante de un padre que quiere

preservar a su hijo de los dolores del mundo. todo eso convertido en palabras es la elegía a un héroe poco convencional, pero que se parece a tantos pequeños y anónimos héroes de la vida urbana del mundo contemporáneo.

el libro está compuesto por setenta y seis poemas dentro de un largo poema. cada poema tiene diez estrofas de tres versos:

“Tuve que inventar este formato para poder hacerlo, un cruce entre una secuencia de poemas y una narrativa mucho más extensa. El poema está escrito en tercetos no rimados. No es simplemente una narración porque cada verso tiene su significado y los tercetos juntos también lo tienen.” (Edward Hirsch)

escribir este largo poema, al que eavan boland llamó “obra maestra de la tristeza”, también fue un modo, para hirsch, de ordenar el proceso de duelo, hasta alcanzar lo que hay de universal en ese duelo, lo que hay de universal en todos los duelos:

“No es un diario sobre el dolor, sobre el sufrimiento, sino que es un libro de poemas. Eso ayuda a tomar cierta distancia. Hay una parte en el libro donde hay un coro que dice que otros poetas también han perdido a sus hijos, como Rilke, Ajmátova, Tsvetáieva, Mallarmé y otros poetas menos conocidos; es como un catálogo de poetas que han perdido a sus hijos que me va alejando de la historia de Gabriel para pensar cómo los distintos poetas han enfrentado su dolor. Quería llegar a contar la historia de Gabriel sin llegar a sugerir que soy la única persona a la que le ha pasado eso alguna vez.”

(Edward Hirsch)

Era Gabriel no era Gabriel
Hijo querido espíritu salvaje
Adónde te has marchado

gabriel: un poema

*Haría cualquier cosa
Y eso es lo que me más aterra
No quiero vivir mi vida solo
No quiero regresar a lo que tuve*

*No quiero pasar mi vida sin
Todas esas cosas especiales
No quiero dar vueltas atado
A las cuerdas de*

Nadie, nadie, nadie, nadie

Blink-182, "Strings"

The funeral director opened the coffin
And there he was alone
From the waist up

I peered down into his face
And for a moment I was taken aback
Because it was not Gabriel

It was just some poor kid
Whose face looked like a room
That had been vacated

But then I looked more intently
At his heavy eyelids
And fine features

He had always been a restive sleeper
Now he was weirdly still
My reckless boy

Dressed up for a special occasion
He liked that navy blue suit
And preened over himself in the mirror

Hey college boy the guy called out
On the street in Northampton
You look sharp in those new duds

He loved way he looked
After he stopped taking the meds
That fogged his mind

He admired himself
In store windows and revolving doors
Where his reflection turned

Now he looked rigid and buttoned up
Like he was going to a funeral
On a Friday in early September

...

El director de la funeraria abrió el ataúd
Y ahí estaba él solo
De cintura hacia arriba

Me acerqué a mirar su rostro
Y por un momento me sorprendí
Porque no era Gabriel:

Era solo algún pobre chico
Con su rostro como una habitación
Que hubiera sido vaciada

Pero entonces me fijé con más cuidado
En sus pesados párpados
Y en la delicadeza de sus rasgos

Él que siempre había tenido un sueño tan liviano
Ahora estaba extrañamente quieto
Mi muchacho insensato

Vestido para una ocasión especial
Le gustaba ese traje azul marino
Y exhibirlo delante del espejo

Le gritaron *Ey colega*
En una calle de Northptom
Te ves muy elegante con esa ropa nueva

Le encantaba cómo se veía
Después de haber dejado las pastillas
Que nublaban su mente

Se quedaba asombrado
Al verse en los espejos de las tiendas y en puertas giratorias
Que le devolvían su reflejo

Ahora se veía rígido y distante
Como si estuviera yendo a un funeral
En un viernes de inicios de septiembre

...

Laurie loosened his necktie
And opened his top button
So I could breathe easier

His face was waxen
And shiny
His skin gray and papery

Why were there black marks
Around his eyes
Already a little sunken

His nose slightly deformed
A scab where his lip had bled
During the seizure

He was still handsome
In his fresh haircut but something
Was off he wasn't moving

He could never stand still but now
Something that had once been my son
Lay there restless spirit

Who left the house one rainy night
And never returned
Lost boy

Who will never be found again
Anywhere but eternity
Uncontrollable fiery youth

Who whirled into any room
And ranted against whatever
Came into his mind

The world was unjust to him
And so he hurled his tirades
And then disappeared

...

Laurie le aflojó el nudo de la corbata
Y le abrió el botón superior
Para que yo pudiera respirar mejor

Su rostro parecía de cera
y brillaba
Su piel era gris y como de papel

Por qué había marcas negras
Alrededor de sus ojos
Ya un tanto hundidos

Su nariz un poco deformada
Una costra donde su labio había sangrado
Al tener convulsiones

Todavía era hermoso
Con su pelo recién cortado pero algo
Se había roto no se movía

Nunca había podido estarse quieto pero ahora
Algo que una vez había sido mi hijo
Yacía ahí espíritu impaciente

Que dejó la casa una noche de lluvia
Y no regresó nunca
Muchacho perdido

Que ya no volverá a ser encontrado
Sino en la eternidad
Incontrolable joven apasionado

Que se lanzaba a cualquier habitación
Enfurecido contra lo que fuera
Que viniera a su mente

El mundo era injusto con él
Y por eso él lanzaba sus diatribas
Y desaparecía

...

He has the Japanese word for music
Tattooed on one arm and a Jewish star
Tattooed on the other

It looks colored in with blue crayon
You shall not make gashes in your flesh
For the dead or incise any marks on yourselves

I am the Lord it says in *Leviticus*
But something tribal had taken root
And he labeled himself a Jew

He downed all four glasses of wine
And sold me the afikomen on Passover
But he did not like the High Holidays

He disliked Sunday school
He was allergic to synagogues
I never saw him crack a prayer book

When he was too young to object
Janet dressed him up for Purim
In a black and white shirt

With a sign on his back that said
Queen Esther's Little Brother
He roared a noisemaker against Haman

I wonder what he would think
About the short-sleeved shroud
He is wearing under his white shirt

In the casket I hope it's comfortable
He would have scorned the old Jew
We hired to sit with him overnight

Janet didn't want him to be by himself
I'm sure he was annoyed by the prayers
I wonder if he believed in God I never asked

...

Se había tatuado *música* en japonés
En un brazo y una estrella judía
En el otro

Parece pintada con una cera azul
Y no haréis sajaduras en vuestro cuerpo
Por un muerto ni imprimiréis en vosotros señal alguna

Yo soy el Señor dice en el *Levítico*
Pero algo tribal había echado raíces
Y él se consideraba a sí mismo judío

Bebió las cuatro copas de vino
Y me vendió el afikomán en Pesaj
Pero no le gustaban los Días de Penitencia

Le incomodaba la escuela dominical
Era alérgico a las sinagogas
Nunca lo vi abrir un libro de oraciones

Cuando era demasiado pequeño para oponerse
Janet lo vistió para el Purim
Con un camisa blanca y negra

Que en la espalda decía
El hermano menor de la Reina Esther
El hacía sonar una matraca en contra de Hamán

Me pregunto qué hubiera pensado
De la mortaja de manga corta
Que lleva debajo de su camisa blanca

Espero que el ataúd sea confortable
Él se hubiera mofado del viejo judío
Al que contratamos para pasar la noche junto a él

Janet no quería que se quedara solo
Estoy seguro de que estaba irritado con los rezos
Me pregunto si creía en Dios nunca le pregunté

...